

Núm. 89.

# SAYNETE NUEVO

INTITULADO:

## EL SOLDADO FANFARRON

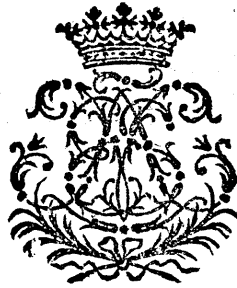
QUARTA PARTE.

POR \* \* \*  
\* \* \*

-15-

PARA DIEZ Y SEIS PERSONAS.

*J. I. Guzmán del Cid*



NA 1090995  
NEA 1611013

VALENCIA:

EN LA IMPRENTA DE ESTEVAN,

AÑO 1816.

---

Se hallará en la misma imprenta, frente el horno de Salicofres; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Saynetes y Unipersonales.

## PERSONAS.

Poenco.

Paco el Tonelero.

Berlanga , Marinero.

Juan Pico.

Ramon, Sargento.

Perico.

Manolo.

Soldado Curro.

Colasa.

Tomasa.

Bastiana.

El Mayor de la Plaza.

Curro.

Bautista.

Tropa.

Majos.

La escena es en el Puerto de Santa María , en la calle Real , con puerta á la izquierda.

*Salen de majos Juan Pico, Manolo, y Perico con una guitarra.*

*Man.* **V**amos, el paso jarrea.

*Pico.* ¿Va templado ese embeleco?

*Per.* ¿Tan descuidado me jaces?  
templado está, y como un cielo;  
pero dinos, Manolillo,  
¿á qué viene ese jaleo  
que se armao tan de pronto?

*Man.* ¡Toma! ¿ahora preguntas eso?  
que la Tomasa ha venido  
hoy dende Cadiz al Puerto,  
y la Bastiana, su hermana,  
el tener bayle ha dispuesto,  
á fin todo de obsequiarla.

*Per.* Calla, Manolo, que has muerto  
á mi compadre Juan Pico.

*Man.* Vaya el semblante risueño,  
pues que vino la compinche.

*Pico.* Soniche, que me mareo,  
no jonjabes á ninguno;  
si sabes, cara de negro,  
que á esa moza la dexé,  
y ha tiempo no la camelo;  
¿á qué viene zonzacarme?

*Man.* Mira, Juan Pico, te creo:  
pero la verdad, si llega,  
y ve que trae escudero,  
¿te sabrá bien?

*Pico.* No, Manolo,  
lo que es verdad, lo confieso;  
solo puedo sosegarme  
que ella trayga un Marinero,  
el qual salí allá en Cádiz  
á beber un vaso:--

*Man.* Entiendo:  
echasteis la generala,  
y sucedió:--

*Per.* Ea, llamemos,  
porque estará la Bastiana  
esperándonos: adentro  
podeis hablar.

*Pico.* Dice bien.

*Per.* Entrad, chicos, que han abierto.

*Man.* Cuidado con la guitarra  
que está obscuro.

*Per.* No haya mieo. *vase.*

*Salen Paco el Tonelero muy majo, y  
Curro.*

*Paco.* Currito, ¿quántas barajas.  
has repartio? yo creo  
que habrán sido pocas: he?

*Cur.* Si ceñó, ya no hay dinero:  
luego han andao tan listos  
los rondines, que ni aun puestos  
han dexao para el rancho.

*Paco.* Naa se me da á mí de eso.

*Cur.* Tres echao en la Vitoria,  
y una en Guia.

*Paco.* Poco es eso.

*Cur.* No se ha podio echar mas.

*Paco.* ¿Y has gecho mucho inero?

*Cur.* Unos quarenta y seis quartos.

*Paco.* Dame treinta: quédate eso:  
anda, Currito, otra vez,  
y recorre bien los puestos:  
si hay alguna novedá  
me encontrarás aquí dentro:

*Señala la casa.*

¿entiendes, Currito?

*Cur.* Entiendo.

*Paco.* Si ves al rondin, soniche,  
y parar: vaya, hasta luego.

*Se entra, y Currito se va.*

*Ruido de tocar guitarra y castañuelas,  
y salen Berlanga y la Tomasa.*

*Tom.* ¿No te digo yo, Berlanga,  
estaria armao el jaleo?  
¡ah, cómo estará mi hermana!  
me ha de atrancar los cabellos  
asi que me vea.

*Llama.* *Berl.* Vamos, que no es el leon tan fiero.

*Tom.* Avive usted esa sonsera,  
seo cara de remiendos.

*Berl.* Tomasita, la verdá,  
y no andemos con rodeos,  
no has sentio tú la falta  
por la Bastiana, te entiendo,

*Tom.* Acabe usted de parir,  
no me sea majadero,  
cabeza de estoperon;  
pues, ¿por quién?

*Berl.* Por el mozuelo.

*Tom.* ¿Qué mozuelo, sangre de oro?  
con tal pesadez me quemó.

*Berl.* Vaya, no te hagas la lela,  
porque si yo sé de cierto  
que el seor Juan Pico:: ay!  
te ha venio á ti siguiendo  
dende Cádiz.

*Tom.* Buen petate  
para salir de un empeño:  
sepa usted que aqueste mueble  
ha dias que está en el Puerto,  
y á mí no me importa un pito.

*Berl.* Pues, ceñó, queese en eso:  
me habré engañao, paciencia;  
pero sentiria verlo,  
y que tocase esa ropa.

*Tom.* Calle usted, ¿qué soy salterio,  
para que naide me toque?  
ea, vámonos adentro:  
mas vivito.

*Berl.* Vamos, pues;  
pero sentiria verlo.

*Llama la Tomasa, y sale á la ventana la Bastiana.*

*Bast.* ¿Quién es quien llama?

*Tom.* Bastiana, tu hermana.

*Bast.* ¡Gracias al cielo!

¿era hora de que llegases?

*Tom.* Si me he estao en el paseo,  
por eso ha sio la falta.

*Bast.* Hija mia, ya te entiendo. *Baxa.*

*Tom.* ¡Entre usted resalaote,  
patron de aqueste hemisferio!  
como timon guie usted  
mi serení:: ¡ay mi negro!  
¿te has enfadao?

*Berl.* Jonjana.

*Tom.* ¿Qué dice usted? sin molernos!

*Berl.* ¡Qué me tengo de enfadar!  
¡ay, que viva ese salero!

*Se entran tocando, y salen Colasa, el Sargento Ramon, y un Soldado*

*Ram.* ¡Ah, cómo se junde el mundo!

*Col.* Anda, y no seas pesao.

*Ram.* Esta noche es la gloriosa.

*Sold.* Mi Sargento, oyga usted á un lao.

*Ram.* Juanito, ¿qué traes de nuevo?

*Aparte los dos.*

*Sold.* Prontito, y sin mas reparo,  
venga usted á casa el Teniente,  
porque está desesperao  
viendo que usted hoy no ha ido.

*Ram.* Colasa, el Teniente Cárlos  
me envia á llamar; tú puedes  
entrarte ahora al sarao.

*Col.* ¿Me quiere á mí jonjabar,  
ese cara de epitafio?  
¿te envia á llamar el Teniente  
á estas horas?

*Ram.* Lo he pensao;  
querrá que yo le acompañe,  
porque habrá algun contrabando.

*Col.* Y será de musolina  
con faralá por abaxo.

*Ram.* ¡Y qué indinote que eres!

*Col.* Sí me la habia mamaro.

*Ram.* Colasa, llama el Teniente,  
éstrate presto al sarao.

*Col.* Yo no entro en la madriguera.  
sin el compañero: ¿estamos?

*Ram.* Pues, bien, espera un instante,  
que luego vuelvo.

*Despues de una pausa lo mira.*

*Col.* Ta guardo.

*Ram.* Que no te muevas.

*Col.* A Dios,

cara de piñon tostao:

*Vase Ramon y el Soldado.*

no me quisiera engañar;

el Juan es un emisario

de los finos : ¿qué jaré?

aquí no hay mas que esperaros,

que avien, que si me la pega,

no le saldrá muy barato.

*Sale Poenco fumando con fusil, como que acaba de llegar.*

*Poenc.* Dende lejos conocí,

que era este precioso paño:

¡si huele mucho un Poenco!

¡qué ensillaita!

*Hace gestos á la Colasa.*

*Col.* ¿Qué trasto!

*Poenc.* ¿Me quiere usted hacer favor de chupar de este cigarro?

*Col.* Yo lo fumo puro.

*Poenc.* Ya,

ya yo estoy en ese cabo:

¡ay! ¡qué nocico de mi negra!

*Col.* Cara de negro pecao,

nágesese usted, que sino:--

*Poenc.* ¡Ay, qué ojillos tan salaos!

si me ha muerto usted, gachona;

pero las chanzas dexando,

¿me quiere usted camelar?

mire que aunque soy soldao,

no me faltan tres moneas

que sostengan ese garbo.

*Col.* Ea, señor, que me atufó. *enfadad.*

*Poenc.* ¿Y qué le pide usted al barco?

¡ay, churrini! ¡y qué momento

para uno que esté espirando!

niñita, ¿me chere usted?

*Col.* ¿Es á mí? ¡ay, qué salao!

si parece á las mandrigulas

de un viejo descamisao.

*Poenc.* Vaya, no darme jachares.

*Col.* Si un gachon me la ha pegao.

*Poenc.* Yo soy mas caritativo.

*Col.* Ea, múdese á otro barrio.

*Poenc.* Mi cara.

*Col.* Puñaseve,

véngase usted alabando,

y la tiene apisonaa,

como lego franciscano.

*Poenc.* Usted no me ha conocio;

vaya, pues, si yo me enfao:

¡ay, qué calia que tengo!

si un hombre me hubiera hablaó

de esa suerte, ya estuviera

abierto de arriba abaxo.

Con los hombres soy muy duro,

mas con las jembras muy blando.

*Col.* Sí viniera mi Ramon,

veríamos ese garbo.

*Poenc.* ¿Qué ha chanelao usted ahora?

¿quién es ese desdichao,

que se ha de atrever á mí

con los jumos que yo gasto?

cántele usted una vegilia,

porque en solo verme, helao

sa de caer á mis pies.

*Col.* ¿Que se ha de caer helao,

pescuezo de gaviota?

fuera que gie á pescao.

*Poenc.* ¿Con que sa empeñaó usted

en darme jachares? ¡vamos!::

se está quieto el alfiler,

porque me tiran los quartos

tan sandungueros que veo:

y esos ojillos clavaos

me han jecho en el corazon::

viva un cuerpo gaditano.

*Sale Ramon: á la voz de este se re- tira Poenco, y echa mano al cuchillo.*

*Ram.* Digo, Colasa, ¿qué es esto?

*Poenc.* Poenco, deten el brazo,

que te ha mandao el Teniente

esté el alfiler guardao  
para que vivan los mándrias.

*Ram.* Respóndeme á lo que hablo.

*Col.* Ese barbas de tomiza,  
que me ha estao jaleando,  
y echando fanfarronaas.

*Ram.* Camaraa:-

*Hace ademán Poenco de tirar del cu-  
chillo, pero no lo executa.*

*Poenc.* ¿Que te mato?

*Ram.* ¿A mí, so endino?

*Poenc.* Que mueres,  
si te me acercas un paso: *retirándose.*  
nadie puede con Poenco. *se conocen.*

*Ram.* ¡Poenco!:-

*Poenc.* ¡Cara de espanto!

*Ram.* No te habia conocio.

*Poenc.* Ramon; pero dí, so trasto,  
¿si tardas en conocerme,  
no estás ya en el otro barrio?  
si á estos mándrias los ayuda  
el demonio en tales casos:  
¡ay, qué mano tan ligera,  
y que calia me ha dao  
mi Dios para el alfiler!  
cortaré un pelo volando.  
Digo, Ramon, ¿eres tú  
el patron de aquese barco?

*Ram.* Sí; pero ¿qué le decias?

*Poenc.* Naa: la estaba camelando;  
mas lo mismo fue poner  
en planta dos dicharachos,  
quando me dió en el jocio  
el olor: este pescao,  
dixe, es de algun amigo,  
y así es preciso dexarlo.

*Ram.* Poenco, que es cosa mia.

*Poenc.* Anda, chico, sin cuidado,  
que aquí tienes too un hombre.

*Col.* Ea, ¿qué estais chanelando?  
basta de conversacion:  
¿se entra, ó no se entra al sarao?

*Poenc.* A ver, Ramon, dime antes  
dónde está el quartel.

*Col.* Salao,

¿qué no sabe usted las calles?

*Poenc.* Gachona, yo no estudio  
sino en comerme á los hombres.

*Ram.* Poenco, esa calle abaxo  
marcha, y verás el quartel:  
allí vive esta á su lao.

*Poenc.* Malegro: ¡hui! ¿qué mimito!

*Col.* ¡Toma, toma! ¿y qué petardo?

*Ram.* Colasa, mira que Poenco  
es amigo y:-

*Poenc.* Quieto el paso:  
salero, á mí no me gusta  
incomodar; y así, claro,  
me najaré ahora mismito,  
si á usted le sirve de enfao.

*Ram.* Déxala que hable, Poenco.

*Poenc.* Jamas me ha gustao el lao  
de una gembra, quando he visto  
que la he servio de espanto.  
Usted sepa que Poenco  
con las mugeres hablando,  
es de algodón, con los hombres  
tiene el golpe muy pesao;  
y que los abre en canal,  
y los come luego asados.  
¡Ay, si es mucha calia  
la que Dios á mí me ha dao!

*Ram.* Márchate adentro, Colasa,  
que voy con Poenco un rato.

*Col.* No te tardes, que no quiero:::  
oyes, Ramon, pon cuidado,  
que esa equis mal formada  
no te coma de un bocao:  
¿estás, chico? á Dios, so fuele  
de un órgano destemplao.

*Poenc.* Que endinota es tu compinche.

*Ram.* Parece que te ha gustao.

*Poenc.* Mira, no vengas con pullas,  
porque soy muy arrastrao.

*Ram.* ¿Y tú á qué has venio al Puerto?

*Poenc.* Venimos comisionaos  
á peseguir los endinos,  
que diz que andan robando,  
é inquietando quatro pueblos:  
mi Teniente ( vamos claros )  
está malo , ya lo entendeis,  
y viene por su mandaçó  
el sobrino ; como toos  
saben el jumo que gasto,  
me ijo, marcha, Poenco,  
y cuidame del muchacho  
quando se meta en funcion:  
mi Teniente, sin cuidao,  
pues adonde está Poenco,  
toito el mundo habla baxo:  
pero, Ramon , si me impuso  
un indinote mandato:  
si me ijo, que no saques  
el alfiler hasta tanto  
que te vuelva á ver en Cáiz.  
Bien conoce mi Teniente  
lo que pesan estas manos.

*Ram.* Vamos, Poenco, al quartel,  
y luego á tomar un trago.

*Poenc.* Escucha, Ramon, ¿hay juego  
donde uno meta la mano?

*Ram.* Hay quatro ó cinco corrillos.

*Poenc.* ¿Corren chullos?

*Ram.* Detnasiados.

*Poenc.* Pues llévame allá , Ramon.

*Ram.* Poenco, juguemos claros,  
¿pretendes echar barajas?

*Poenc.* Si el lance viene rodæ,  
se jará lo que se pueda.

*Ram.* Pues te advierto, que es bizarro  
el chico que lo maneja.

*Poenc.* ¡Ay! ¡ya me pesa este brazo!:::  
pues eso me gusta á mí,  
compadre: si yo me mato  
por dar con gente de fierro.

*Ram.* Pues, Poenco, has encontrao

en Paquito el Tonelero  
(que así se llama este guapo)  
lo que apeteces.

*Poenc.* No hay duda,  
la horma de su zapato  
halló ya el señor Paquito:  
no se escapará ese trasto  
de las uñas de Poenco.  
Ya el humor negro ma entrao,  
y no hay hombres en el mundo  
que puedan conmigo: vamos  
á buscar á ese gallina,  
que el Emporeo Gaditano  
ha enviaio á este Poenco  
á cazar gindones: vamos  
á que se mueran de verme.  
Vamos por ese estropajo,  
que ya la sangre me gieve  
por darle con un zapato  
á ese niño tonelero,  
que todos teneis por guapo.

*Ram.* No te sofoques, Poenco;  
y pues estás arrestao,  
ven, y te enseñaré el puesto.

*Poenc.* Vamos pronto, que á ese trasto,  
con solo ponerme feo,  
verás le dexo espantao:  
¡ay, Ramon! como me ajume,  
dexo el Puerto desvastao  
de hombres, aunque el Teniente  
luego me quite los cascos,  
¡húi, si es mucha calia  
aquesta que Dios me á dao! *ap.*

*Ram.* Ya voy viendo que este mandria,  
segun á fanfarronado,  
es de los muchos que chillan,  
quando no hay un hombre al lao.

*Sala de Bastiana: en ella Paco, Pe-  
rico, Manolo, Berlanga, Colasa, To-  
masa, Bautista y Juan Pico: en los  
bastidores habrá velas encendidas.*

*Pac.* Anda, chiquilla, con ella.

*Berl.* Que vivan los cuerpos buenos.

*Baut.* Digo, Colasa, ¿y Ramon?

*Col.* No tardará mucho creo,  
pues fue á enseñar el quartel  
á un soldao.

*Baut.* Macarenos,  
¿qué se hace? mas vivito.

*Pac.* Rasque usted ese arrapiezo,  
camaraa.

*Tod.* Pues á ella.

*Pac.* Usted, compadre, aquí en medio  
jaleeme á la señora:

señá Tomasa, sin mieo.

Tocador, jaga usted son,  
que yo avivará el jateó. *Van á baylar.*

*Sale Currito, llamá aparte á Paco, y  
todos se suspenden.*

*Cur.* Seo Paco, escuche usted.  
*Como asustado.*

*Pac.* Pues, ¿qué tenemos de nuevo?

*Cur.* Que se han entrao en los ranchos  
un Soldado y un Sargento,  
y han quitao las barajas.

*Pac.* ¿Son rondines?

*Cur.* Ni por pienso:  
el Sargento, es de Marina,  
y el Soldado, es de otro Cuerpo,  
y los que le han conocio,  
dicen que es un tal Poenco,  
que ahora ha venio de Cádiz.

*Bast.* Digo, Paquito, ¿qué es eso?  
¿hay alguna novedá?

*Pac.* No, muger, siga el jalao,  
que pronto estará de vuelta.

*Pic.* Seo Curro, ¿hay algo bueno  
*Sale arrima á Paco.*

en que un hombre se divierta?

¿podré servir de escudero?

*Berl.* Seo Paco, soy inutil; *lo mismo.*  
pero á lo menos el cuerpo  
le tengo ya bien curtido  
del granizo y de los truenos:

¿me honra usted en que le acompañe?

*Pac.* Camaraas, lo agradezco:  
no es naa que cause pena:  
es un amigo, que entiendo  
quiere ver esta funcion,  
y entrar solo le da mieo.

*Berl.* Me alegraré que así sea.

*Pac.* Governe usted este hemisferio,  
Patron, en tanto que falto.

*Bast.* ¿Tardas mucho?

*Pac.* Quatro creos. *toma el capote.*

*Tod.* Ea, pues siga la broma.

*Pac.* Hasta luego, caballeros.

*Vase y Curro.*

*Berl.* Señores, he malicia,  
que hay en el campo algo bueno,  
y no es razon vaya solo,  
porque al fin es compañero.

*Pic.* Tiene usted razon, Berlanga,  
mejor es irle siguiendo  
nosotros, pues me malicio  
que este será tiro hecho  
para birlarle; que hombre  
á hombre, naide le da mieo.

*Bast.* ¿Qué hace usted, seo Juan Pico?  
¿ay, Tomasa, si es perverso!  
id todos, y haced que vuelva.

*Homb.* Camaraas, vamos presto.

*Se van los hombres.*

*Bast.* Nosotras vamos adentro  
á que se nos pase el susto  
mientras vuelven con el preso,  
mojando unos bizcochitos  
con viuo rico.

*Va saliendo Poenco, y se pone en me-  
dio, de forma que no vea á la Tomasa.*

*Todas.* Ea, entremos.

*Poenc.* ¿Me dará usted una sopita,  
reyna, por aqueese garbo?

*Bast.* ¿Quién le ha metio al culon  
en rentas del escusao?

*Poenc.* ¿Cómo culon? ¿ay, chorrus!



y las chanzas que yo gasto,  
si fuera usted hombre, señora::

*Col.* Se lo comiera usted asado.

*Poenc.* Usted tiene letra abierta:

¡qué ojillos tan resalaos  
tiene usted! como me endiñe  
de esas flechas, me ha matao.

*Col.* Bastiana, dexa que hable,  
no tengas ningun cuidao,  
porque es perrito faldero,  
que todo se va ladrando.

*Poenc.* Ya lo ha oido usted, señora,  
soy perrito, y no perrazo.

*Tom.* Cabal, que es perro faldero,  
que todo se ve ladrando.

*Poenc.* ¿Qué es lo que dice? ¡qué guapo!  
*Ahora la ve.*

so endina, ¿aquí te he encontrao?  
pues me las has de pagar.

*Col.* Seo Milirar, despacio:  
¿adónde está mi Ramon?

*Poenc.* En la puerta me ha dexao,  
que el Teniente lo llamó.

*Col.* Tomasa, Bastiana, vamos  
nosotras á refrescar,  
y dexar solo á ese trasto,

*Se van, y Poenco detiene á Tomasa.*

*Poenc.* No quiero que usted se vaya.

*Tom.* Ea, apártese del paso,  
sino le cruzo la cara  
con la suela del zapato.

*Poenc.* Si soy perrito faldero.

*Tom.* Cara de forma, hácia un lao.

*Poenc.* ¿A que te pego en la geta?

*Tom.* ¿A que te planto un sopapo?

*Poenc.* Dende que andas con marina,  
me parece que has menguaos;  
bien que como es gente chica,  
no es mucho se haya pegao.

*Sale Paco.* Aquesta vez el Poenco  
á corrio mas que el galgo:  
que sa de jacer, paciencia:

no es menester sofocarnos.

*Poenc.* Y que jocico tan mono.

*Tom.* Que ya me voy sofocando:  
nájese usted.

*Poenc.* ¡Ay, li, li!:::  
si fuera usted hombre.

*Pac.* Salao,  
no sofocarse por eso,  
que muy pronto le ha encontrao.

*Tom.* Seo valiente, ahora es tiempo  
que ese brio esté alentao.

*Pac.* ¿Qué hace usted aquí, Melitar?  
*Arrimándose á Poenco, y este reti-*  
*rándose.*

*Poenc.* No me mire usted al soslayo,  
porque yo con el resuello,  
dexo á los hombres helaos.

*Pac.* ¿De qué patria es usted?

*Poenc.* No se venga usted acercando,  
porque le jago un navio,  
como adelante otro paso.

*Pac.* Fuera mieu, camaraa:  
vaya, alargue usted esa mano.

*Poenc.* Si la tengo muy pesaa:  
¡ay, que me voy ajumando!  
macareno, vaya usted,  
y no venga jonjavando,  
porque adonde está Poenco,  
nenguno levanta el gallo.

*Pac.* ¡Hola! ¿con que usted es Poenco?  
nagencia de aquí me llamo.

*Poenc.* Digo, ¿es cosa de reñir?  
que es bien todos lo sepamos.

*Pac.* Seor Militar, ya le he dicho,  
nagencia de aquí me llamo.

*Poenc.* ¿Qué me dixera el Teniente,  
tuviera el chisme guardao!  
¡Válgame Dios! camaraa,  
me parece usted alentao,  
y yo no he de permitir,  
que caiga usted en estas manos.

*Pac.* Melitar, quiero saber,

¿por qué barajas ha echao?

*Poenc.* ¿Qué es usted el seor Paquito?  
me lo había maliciao:

¿y por eso es la quimera?  
ea, venga acá esa mano.

*Paco lo mira, y despues dice.*

*Pac.* Melitar, responda usted,  
¿por qué barajas ha echao?

*Poenc.* No ha sio con intencion  
de quitarle á usted el barato:  
creame usted, seor Paquito:

á poco de haber llegao  
al Puerto, me ice un amigo,  
Poenco, tú que eres guapo  
(porque es mucha calia  
aquesta que Dios ma dao)

¿á que no te atreves hoy  
á echar naypes en los barcos?  
yo le ige: aunque lo haga,

¿dime, mandria, á quién agravio?

¿pues qué tiene eso que hacer?

ahora mismito me marchó,  
y el gachon que lo gobierna,  
si está de barajas falto,

aun me lo ha de agradecer,  
que le ahorraré ese trabajo:

fuí, compré quatro barajas,  
y las eché: ¿qué hay de malo?

usted ha ganado los naypes,  
y yo he perdido los quartos.

*Pac.* ¿Con que la intencion de usted  
solo fue hacerme un regalo?

*Poenc.* No mas: ¿yo para qué quiero  
un garito de tres quartos  
quando le tengo allá en Cáiz,  
que me dexa veinte y quatro?  
y dèmpues que desde lejos,  
los que tenemos la mano  
pesaa, nos conocemos.

*Pac.* Melitar, hablemos claro:  
¿usted no pretende naa?

*Poenc.* Naa, naita, seor Paco.

*Pac.* ¿Con que usted tiene allá en Cáiz:-

*Se arrima.*

*Poenc.* Quieto aqueso pie, seor Paco,  
porque me rasco el ravel.

*Pac.* ¿Con que solo fue regalo?  
¿no es esto así, Melitar?

*Poenc.* Pues sino fuera:: ¡canario!  
y la aficion que le he puesto,  
porque es usted bien plantao,  
¿esa geta que usted tiene  
no la hubiera ya marcado?  
no conoce usted á Poenco,  
quando tanto se arrimao:  
solo el tufo del vestio  
dexa á los hombres quemaaos.

*Pac.* Melitar, yo se lo estimo;  
pero de veras hablando,  
usted sepa que las chanzas  
jamas á mí me han gustao,  
ni menos fanfarronaas,  
quando no vienen al caso;  
y así porque no le vuelva  
á suceder otro tanto,  
ni chanele usted en su vida,  
que á ofendio (en chanza) á Paco,  
es preciso que aquí mismo  
le diga que es usted un trasto  
fanfarron; y no le endiño,  
por no ensuciarme las manos  
en cosa que es tan inútil:  
mas para que cuente el caso,  
so endino, me basta á mí  
el darle aqueste sopapo.

*Le pega, y le echa la gorra al suelo.*

*Poenc.* Paquito, ¿qué á gecho usted?

Poenco, ¿qué ta pasao?

mira que tienes la fila  
como pimientó encarnao,

y que te duele bastate:

allá va un leon, seor Paco::

*Le embiste, y se retira.*

¡mas si me ha dicho el Teniente

tenga el alfiler guardao!  
 no le espanzurro el mondongo,  
 porque es usted muy muchacho  
 para mí: ¡ay, infeliz, *alpaño Berlanga*  
 con quien habia pegao!  
 ahora mismito yo hiciera  
 lo propio que con un trasto  
 que se llamaba Berlanga,  
 marinerito afamao,  
 que por un quítame allá,  
 le jice que arrodillao  
 me pidiera mas perdones,  
 que hombres llevo ya mataos.  
 Y sí aquí ahora le viera,  
 le diera un beso, seo Paco.

*Sale Berlanga, y se lo da.*

*Berl.* Vea usted el gusto cumplio  
 habiéndosele yo dao:  
 ; qué viva un cuerpo chiquito!  
 ¿á quién pegó usted, salao?

*Poenc.* No hay remedio: ahora si que hay  
 muertes de hombres: hácia un laoo:  
 ; mas si me ha dicho el Teniente  
 tenga el alfiler guardao!  
 Gachones, no hay que picarse  
 por ver que los dexo sanos:  
 dar las quejas al Teniente,

*Va saliendo Pico.*

que me impuso el condenao,  
 que mientras esté en el Puerto  
 tenga el alfiler guardao,  
 que sino ya con él dige,  
 hubiera á los dos marcao,  
 lo mismito que á Juan Pico  
 en la ventilla del Chato.

*Juan Pico.* Seo embustero, así respondo  
 á los hombres mal hablaos. *le pega.*

*Berl.* Dale, Juan Pico.

*Salen todos.* ; Qué es esto?

*Poenc.* Señores, todos á un laoo,  
 no se me acerque nenguno,  
 sino quiere al otro barrio

ir ahora mismo, que estoy  
 lo propio que un condenao.  
 ¡ Ay, qué indina calia  
 que el señor á mí me ha dao!

*Ram.* Que te ha de dar, fanfarron

*Poenc.* ¡ Ay que va el cuello sacando,  
 y que quebrantó el preceto!

*Ram.* Fanfarron, mándria, pelao.

*Poenc.* Ea, no quiero aguantar:  
 allá voy.

*Paco se va á tirar á él, y Ramon le  
 detiene.*

*Ram.* Quieto, seo Paco.

*Mugeres.* Ramon:—

*Ram.* Dexad que le corte  
 la cara: muere.

*Poenc.* Te paso.

*Pac.* Firme, Ramon.

*Sale Ayud.* Buenas noches,  
 ; qué bulla es esta, sepamos?

*Col.* Usted sepa que al señor  
 todos estos le han pegado  
 por ser muy largo de lengua,  
 y un baladron. *Poenc.* Eso pasó:  
 Poenco jamas fue baladron,  
 como lo ha manifestao;  
 pero me ijo el Teniente  
 tuviera el chisme guardao.

*Ayud.* Hola, prendedlo al instante,  
 que estoy muy bien informado  
 por el nombre de quién es:  
 llévenlo ustedes amarrado,  
 que pues faltó á la ordenanza  
 levantando á usted la mano,

*Al Sargento.*

en un consejo de guerra  
 quedará bien castigado.

*Poenc.* Advierta usted, mi Mayor,  
 de que á mí me han enviado  
 á prender contrabaudistas,  
 y si yo estoy encerrado,  
 no hay un mándria en todo el Puerto

que pueda echarles la mano.

*Ajud.* Conducidle.

*Poenc.* Pues, señor,

vamos á volvernos santos:  
camaraa, no gloriarse  
de que queda libre el paso;  
pues en poniéndome feo,  
no hay uno en too el juzgao  
que se atreva á sentenciarme:  
seo Juan Pico, seo Paco,  
aquí hay un hombre chiquito. *se rien.*

*Tod.* ¡ Ah, ah, ah!

*Poenc.* Sino estuviera amarrao:

¡ ay, qué jaleo que hubiera!  
que habemos de hacer, suframos  
esta indina calia

que el señor á mí ma dao. *se llolevar.*

*Ajud.* Buenas noches, caballeros:  
en el principal aguardo

á usted. *Al Sargento.*

*Ram.* Muy bien, mi Ayudante.

*Tod.* Besamos á usted la mano.

*Col.* No volverá el fanfarron  
otra vez á provocarnos;

y aquí se acaba el Saynete:

*Tod.* Perdonad defectos tantos.

FIN.